

Alida Teresa Franceschi Dorta: una pediatra en silla de ruedas.

Su labor profesional y de apostolado personal

Dra. Claudia Blandenier de Suárez*

Alida
Ave de luz que al cielo vuela
Lirio de paz, que nos consuela
Imitaste a Jesús en tu paciencia
De entregar por amor, la vida entera
Ah, ese listón tan alto que nos dejas.

Rafael Orlando Núñez y Montero, Caracas, 2017

INTRODUCCIÓN

La Dra. Alida Teresa Franceschi Dorta, fue una médico pediatra, miembro docente y de investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela (UCV), pupila del reconocido pediatra Pastor Oropeza Riera. Alida ejerció su profesión a cabalidad y cumplió con sus deberes ordinarios a plenitud, iluminando a todos los que se le acercaban, con la luz de su alegría y de su Fe.

*Profesor Titular. Facultad de Medicina. Universidad Central de Venezuela.

Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina
Puesto 24. Caracas. Venezuela.

Correspondencia:

Dra. Claudia Blandenier Bosson de Suárez
Email: bds.ca18@ Gmail.com

Fue trajinando por los caminos de su vida cumpliendo con sencillez y fidelidad, la voluntad de Dios, especialmente, cuando pasó más de la mitad de su vida, en una silla de ruedas. Una grave enfermedad, la esclerosis múltiple le llegó cuando estaba en pleno ejercicio médico y era también profesor universitario en la Cátedra de Clínica Pediátrica y Puericultura de la Facultad de Medicina de la UCV, en el Hospital Universitario de Caracas (HUC). En estas circunstancias fue un ejemplo para sus discípulos de pre y posgrado, donde se había desempeñado exitosamente en el cargo de Monitora del Posgrado de esta especialidad (Figura 1).



Figura 1. Alida en su silla de ruedas.
Fotografía cortesía de la Sra. Elia Franceschi de Franceschi.

Las personas que la tratamos, podemos asegurar que era una amiga fiel, una consejera prudente y piadosa. Había escogido la condición de celibato apostólico propio de los laicos (en latín *caelebs caelibis*), como el Dr. José Gregorio Hernández. Desde su cátedra, en “la silla de ruedas”, ejercía una de las mejores facetas de la Medicina: la que alivia y cura el alma, además de las dolencias físicas. Su caridad era sin límites. Su disponibilidad para oír y escuchar con aplicación, era inmensa. Atendía no solo los problemas de salud corporal sino, también, las miserias humanas, siendo una de sus características personales más resaltantes.

Por esta razón, era misericordiosa, cargaba con nuestras miserias en su corazón bueno, lleno de amor. Fue la pediatra y ductora de sus numerosos sobrinos y otros niños ajenos, indicándoles el camino a seguir en la vida, de piedad, de honradez y de pureza en el actuar. También fue la mentora de numerosos pediatras venezolanos. De hecho, son muchas las pediatras que escogieron esta especialidad, estimuladas por su conducta en su desempeño profesional. Personalmente, fue mi confidente y sus consejos me dieron algo más que el dinero no puede comprar: paz y aumento de mi fe.

El principal objetivo de esta semblanza es dar a conocer, la trayectoria heroica de una médico venezolana, para que sea testimonio de una vida productiva y santa, a pesar de las limitaciones que imponen las enfermedades alienantes.

Datos de su vida personal y familiar

Alida Teresa nació en la población de Miranda, Municipio Miranda del Estado Carabobo, el día 12 de octubre del año 1933, dos años antes del fallecimiento del dictador, General Juan Vicente Gómez Chacón. Sus padres fueron Francois Franceschi Giuli y su madre Enriqueta Dorta Ojeda. Ambos eran oriundos de Miranda cerca de Nirgua, a la orilla del río Onoto del Municipio Miranda, Estado Carabobo. Alida fue bautizada en 1934 en la iglesia de la Parroquia Eclesiástica de Nuestra Señora del Carmen, Patrona del pueblo.

Sus padrinos fueron José R. Franceschi y Amparo Dorta. Sus abuelos fueron Francois Marie Franceschi Mattei y Sebastiéne Giuli

Antoni, Pedro Manuel Vicente Dorta Tortolero y Ana Enriqueta Dorta Ojeda. (Figuras 2).



Figura 2. A y B. Escudo de Miranda con la imagen de la Virgen del Carmen. Estatua de la Virgen del Carmen que el español Eugenio Cisneros quien tuvo en su casa el primer oratorio o capilla, trajo de España la imagen de la santísima Virgen del Carmen, que se escogió como Patrona del Pueblo. C. Aspecto de una casa de Miranda. Fotografías de Google Venezuela.

El matrimonio Franceschi-Dorta, tuvo cinco hijos: Francois quien falleció al nacer; Noel, quien también falleció a los 8 años de edad probablemente víctima de una leucemia y las tres niñas sobrevivientes: Nelly, Elia y Alida.

La Dra. Franceschi, fue descendiente del Dr. Gaspar Latouche, médico francés, quien llegó a nuestro país en el siglo XVIII y se casó con Josefa Ojeda. Era descendiente del Dr. Don José de Tortolero e Infante de Lara casado con Evarista Peña Latouche (mamá Vita), quienes vivieron en Montalbán (Edo. Carabobo). Ellos organizaban veladas donde se presentaban pequeñas obras de teatro y cuadros vivientes. En estas ocasiones se conocieron las familias ancestrales de Alida. También Alida era descendiente del Abogado y Legislador Constituyente, Miguel Francisco Peña Páez, valenciano, integrante de la Sociedad

Patriótica y participante en los acontecimientos del 4 de abril de 1811 y en la lucha por la Independencia al lado del Libertador Simón Bolívar. Luego, fue consejero del general José Antonio Páez y además, Presidente del Tribunal Supremo de la Gran Colombia.

Entre sus antepasados, se menciona, el Beato Bartolomé Pucci-Franceschi, natural de Montepulciano en Toscana, presbítero de la Orden de los Hermanos Menores del convento de San Francisco en 1330, quien impulsado por amor a Dios, dejó a su familia y riquezas, haciéndose pobre de Cristo. (Figura 3).

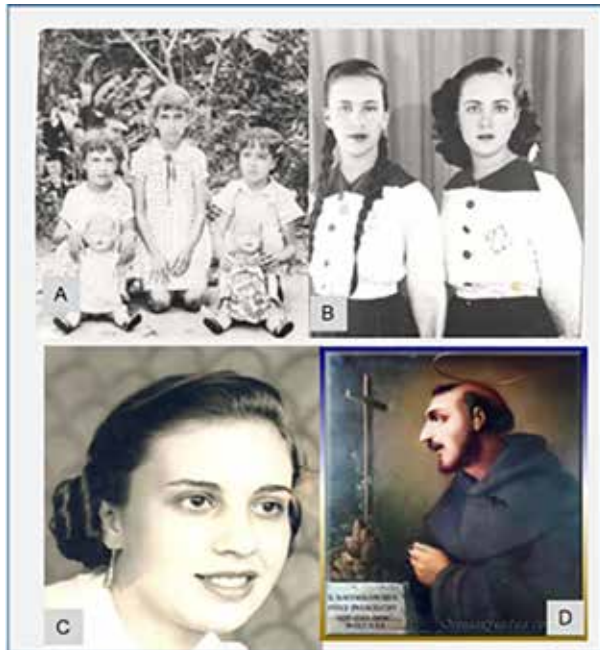


Figura 3. A. Alida, Nelly (en el medio) y Elia en el patio de su casa en Miranda. B. Alida con largas trenzas y Elia con el uniforme del Colegio de Lourdes de Valencia. C. Alida, estudiante de Medicina en Mérida. D. Beato Bartolomé Pucci-Franceschi, natural de Montepulciano en Toscana, presbítero de la orden de los Hermanos Menores del convento de San Francisco en 1330. Fotografías de la familia Cortesía de la Sra. Elia Franceschi de Franceschi. D. Google de Venezuela.

Genealogía y relatos de sus antepasados

En el caso de Alida, el antecedente de sus antepasados corsos, individuos de raza fuerte a toda costa, nos explica en gran parte, de donde ella obtuvo tanta fortaleza ante una enfermedad que prácticamente la inmovilizó en una silla de ruedas en los últimos 47 años de su vida. También nos explica la razón, por la cual, no se deprimió por las circunstancias de su enfermedad que truncaron su desempeño profesional, el cual era por cierto, exitoso, especialmente en el campo de la docencia.

El apellido Franceschi surgió en la hermosa región italiana de Toscana. Fue uno de los nombres más comunes en esa región. Viene de Francis, un nombre para un francés que se derivó de Franciscus en latín (1). (Figura 4).

A principio del siglo XIV, un señor Taddeo Franceschi, emigró a Córcega. Posteriormente, cuando esa isla fue unida a Francia, Giuseppe Franceschi, Presidente del Tribunal de Saboya, fue nombrado Juez en esa isla y fue cuando se comenzó a desarrollar una población con ese apellido.



Figura 4. Escudo de la Familia Franceschi. Vista aérea de una costa Córcega.

En el siglo XIX, Dos hermanos Franceschi, Francois y Antoine Ange (Ángel), llegaron al oriente de Venezuela, al Puerto de Cumaná, provenientes de la isla de Córcega. Emigraron desde la comunidad de Ersa y de otros pueblos vecinos del Cabo Corso, con la esperanza de

mejorar sus condiciones de vida. Otros miembros de la familia, se ubicaron en Carúpano. La guerra Franco-Prusiana de 1870, había dejado a Francia en bancarrota y casi todos los miembros de la familia que nos ocupa, habían quedado en la ruina.

Uno de ellos, Francois Marie Francheschi Mattei, nacido en Ersá Cocinco, Córcega, Francia, hijo de Simone Franceschi y de Carolina Mattei, llegó a Cumaná primero que su hermano Antoine Ange. Luego, separándose del núcleo familiar de los Mattei, por razones de un malentendido, salió de Cumaná en búsqueda de mejores condiciones de trabajo. Después de establecer una quincalla ambulante, que le costó el repudio de su familia, llegó al Estado Carabobo por la vía de Puerto Cabello hasta Valencia, donde pernoctó ayudado por la Sta. Clotilde Daudet de Pietri emparentada con los Franceschi. Luego Francois, decidió mudarse a Montalbán del Municipio Miranda y después a Miranda, llamado Valle de Onoto antes de diciembre de 1849, en el mismo Municipio. Luego, ya establecido, viajó a la isla de Córcega, donde se casó con Marie Sebastienne Giuli Antoni en Ersá-Botticella. En Miranda, el matrimonio poseía una surtida tienda-almacén y una panadería en su gran casa de vivienda familiar. Uno de los hijos de este matrimonio, Francois Franceschi Giuli nacido en la población de Miranda en 1896, se casó con Ana Enriqueta Dorta Ojeda. Su hermana Carolina Franceschi Giuli de Morazzani, esposa de Pedro Morazzani, fue una tía no solo consentidora de las tres niñas Franceschi Dorta, sino también su maestra, en la única escuelita que había en esta población rural.

Francois Franceschi Giuli, tuvo el honor de ser el primero en recoger y secar las primeras hojas de las matas de tabaco rubio sembradas en Venezuela con las semillas y la asesoría de los técnicos de la Cigarrera Bigott (2).

Infancia y adolescencia. Estudios de primaria

En esta localidad del Distrito Miranda, los padres de Alida, poseían un caserón familiar, el cual estaba rodeado de árboles frutales, naranjas, limones, guanábanas, aguacates entre otros frutos y hortalizas. La infancia de Alida con sus hermanitas, se desarrolló en la tranquilidad de una zona rural de esa época, sin sobresaltos, excepto la enfermedad y el fallecimiento de un hermanito

que ella recordaba con dolor. Las niñas cursaron los primeros estudios de primaria en la Escuela Federal-173, hasta cuarto grado. Su pariente, Carola Franceschi de Morazzani, era maestra normalista de esa escuela, les impartía enseñanza a Alida y a sus dos hermanas. Era una docente tan emprendedora que abrió el cuarto grado en esa escuelita, para que los niños continuaran sus estudios de primaria. Para cursar el 5to grado de primaria, las hermanas Franceschi, fueron enviadas a la ciudad de Valencia, razón por la cual, fueron internadas en el Colegio Nuestra Señora De Lourdes de las hermanas de San José de Tarbes. En esa institución se graduaron de bachiller. Posteriormente, las tres hermanas siguieron sus estudios universitarios (3).

Estudios Universitarios de pre-grado

Alida Teresa había escogido la carrera de Medicina. No pudiendo cursar estudios en la Universidad de Carabobo, por estar clausurada desde 1904 por Decreto del General Cipriano Castro ni tampoco en Caracas por los hechos políticos. Desde octubre de 1951, por Decreto Ejecutivo (321) del Consejo de Reforma durante la Presidencia de la Junta de Gobierno, presidida por German Suárez-Flamerich, se había dictado la clausura de la UCV. Según Arraiz Lucca, el año electoral de 1952, comenzó con la suspensión de las actividades de la UCV, yendo a parar a la cárcel muchos alumnos y profesores, mientras que otros lograron salir del país. Todos los venezolanos recordamos en esa época, el asesinato de Leonardo Ruiz Pineda, jefe del partido Acción Democrática, en San Agustín del sur. En estas circunstancias, Alida y muchos bachilleres tuvieron que desplazarse hasta la ciudad de Mérida, Estado Mérida para proseguir sus estudios Universitarios (4).

Eran tiempos difíciles. Alida con un grupo de compañeras y amigas estudiaron en la Universidad de Los Andes, el primer año de Medicina. En esa ciudad, se alojaron en una residencia de monjas. Alida formaba parte del escaso grupo de mujeres que estudiaban medicina en esa época. Cuando bajo el terror de la Dictadura de Pérez Jiménez, el 9 de noviembre de 1953, se reabre la Universidad Central de Venezuela, regresa a Caracas, para cursar el 2do año de Medicina en 1954. Fueron años muy

difíciles por la problemática social impuesta por la dictadura mencionada. Valientemente, ella y sus compañeros cumplieron con sus deberes estudiantiles en un clima poco favorable, lleno de temores, amenazas y represión. (Figura 5).



Figura 5. Carnet de estudiante de Alida Franceschi, estudiante de 2º Año de Medicina. UCV.

Siendo estudiante, Alida prestó servicios en varias dependencias médicas en Caracas. Entre 1956 y 1957, fue Externo en la Maternidad “Concepción Palacios” y trabajó en el Servicio de Oftalmología del Seguro Social, Centro de Especialidades en “El Silencio” desde 1956 a 1958. Desde el segundo año de Medicina, se desempeñó como una de los primeros Internos egresados del Hospital Municipal de Emergencia, “Pérez de León” donde se desempeñó hasta su graduación de médico-cirujano en 1958 (5).

Después del 23 de enero de 1958, con el término de la dictadura Perezjimenista, llegarían días mejores. La Junta de Gobierno de la República, gobernó en defensa de la democracia y en la UCV, fue nombrado Rector, el Dr. Francisco De Venanzi, con el apoyo de los titulares del Despacho de Educación, Drs. Julio de Armas y Rafael Pizani. Con la Comisión Rectora y de los Consejos, la Universidad, pudo presentar un balance positivo de sus logros, a partir del mes de enero de 1958.

En esas nuevas circunstancias, Alida culminó sus estudios de pregrado el 2 de agosto de ese año

y se graduaría de Médico Cirujano, en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, en noviembre de 1958, como integrante del grupo de la llamada “Promoción de la Libertad” 1957-58 o del “21 de noviembre de 1957”, designada de esta manera por el Dr. Salcedo Bastardo. Para esta ocasión, los días 22 y 30 de agosto, en el Aula Magna, el mismo, Vice-presidente de la Comisión Universitaria leyó un discurso donde recordaba que “en esta ceremonia se estaban graduando unos ochocientos bachilleres. Consideraba que era la promoción de la democracia recobrada, de la lucha recia y de la responsabilidad beligerante y atrevida. A ella cabe la felicidad que no se dio a quienes en años tenebrosos debieron llegar aquí en un ritual sin alma, a recoger sus credenciales entristecidas por la pena de Venezuela, ni a quienes en aulas extranjeras fraternas de las nuestras, lejos de afectos familiares... consiguieron cuanto aquí la barbarie les negó.”

También en esa tarde importante prosiguió diciéndole a los graduandos: “No olvidaréis que en este tarde y para siempre adquirís un compromiso solemne con Dios y la Nación y con vuestra conciencia que os recordará mientras viváis que sois obreros de la dignidad universitaria” (6). (Figura 6).



Figura 6. Alida el día de su grado de Médico-Cirujano. B. Alida dando clases. Fotografías. Cortesía de la Sra. Elia Franceschi.

Es evidente que la Dra. Franceschi, cumplió durante toda su vida profesional, con este compromiso sobre todo, con Dios y con nuestro país. Al año siguiente de su grado de médico (1959), Alida decidió optar por el celibato apostólico de los laicos, para disponer de todo su tiempo, para llevar las almas a Dios, con su servicio dedicado y eficaz en el ejercicio de la Medicina.

También, en su estado natal, ese mismo año, el día 21 de marzo de 1958, por el Decreto N°100 de la Junta de Gobierno, que presidía el Contralmirante Wolfgang Larrazábal, se reabrió la Universidad de Carabobo y se nombró como Rector al Dr. Luís Azcunes Párraga. Pero, para ese entonces, ya muchos jóvenes carabobeños habían tenido que emigrar y se habían graduado en otras Universidades. Para los jóvenes de la era democrática, el futuro era prometedor en este sentido.

Estudios de posgrado. Formación como pediatra

En 1956, abre sus puertas el HUC y la mayoría de las Cátedras del Hospital Vargas, del Hospital “José Manuel de los Ríos” entre otras Dependencias docentes, se mudaron a la Ciudad Universitaria. Una buena parte del personal de la Cátedra de Pediatría, se instaló en el recién inaugurado Hospital. Entre los pediatras que optaron por el cambio de sede, se mencionan: el Dr. Pastor Oropeza Riera, (Jefe de la Cátedra), Ernesto Vizcarrondo, Miguel Raga, Hernán Méndez Castellano, Hernán Quintero y Guillermo Tovar. El Departamento de Pediatría quedó constituido por las Cátedras de Pediatría y Puericultura A y B.

Tres años después, gracias a las gestiones del Dr. Baldó Soulé y otros médicos del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, comienzan en la UCV, los Cursos de Posgrado en el Departamento de Pediatría, el primero integrado por 26 médicos con becas pagadas por el Ministerio. Dos cursos de posgrado de otras especialidades Médicas, también comenzaron en la Facultad de Medicina a través de la Escuela de Salud Pública, los cuales duraban dos años, hasta 1973 (7).

Al terminar sus estudios médicos, Alida ingresa como médico Interno *Ad-Honorem* en la

Cátedra de Pediatría y Puericultura desde agosto de 1958 hasta 1959. En 1959, Alida formó parte de este primer curso de posgrado de Especialista en Pediatría en la Cátedra y Servicio de Clínica Pediátrica y Puericultura de la Facultad de Medicina en el HUC.

Cargos docentes

La Dra. Franceschi, era una docente nata. Su don de gentes y su discurso fácil y sencillo, le abría las puertas de la enseñanza, la cual ejerció desde joven como Profesora de Biología en 2° Año de Educación Secundaria, en los años 1951-1952, en su propio Colegio de Lourdes, en la ciudad de Valencia.

En el ámbito Universitario, al finalizar exitosamente su posgrado de Pediatría, obteniendo una nota de 19 puntos, fue nombrada inmediatamente, como Instructor en calidad de Monitora del segundo posgrado de Pediatría, el 1 de octubre del año 1962. Este cargo lo ejerció durante catorce años, hasta el 16 de abril de 1976. En aquel entonces, los cargos de Monitores de posgrado eran nombrados por La Escuela de Salud Pública y administrativamente dependían de otras dependencias. De tal manera, que el cargo de la Dra. Franceschi, era pagado durante este lapso de tiempo, por la partida de subsidio Universitario que el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, le tenía asignado a la Universidad Central de Venezuela, para los gastos de funcionamiento de esta Escuela de acuerdo al Convenio UCV-SAS (8).

También la Dra. Franceschi, impartió clases de Pediatría *ad-honorem*, a los alumnos de Pregrado de 5to y 6° años de Medicina, de la misma Escuela Razetti y en mismo Servicio y Cátedra; igualmente, fue Médico Jefe del Retén de Patología Neonatal (1963-1966) y Médico Adjunto a la Sala B de Pediatría Médica (1966 a 1971) y al mismo tiempo atendió, la consulta de Ginecología de niñas, en el Departamento de Pediatría.

Debido a su enfermedad, su dedicación docente y de investigación, fue de medio tiempo. La Dra. Franceschi presentaba una esclerosis múltiple tratada con esteroideos y rehabilitación desde 1968. El 28 de junio de 1978, asciende a la categoría de Profesor Agregado en la misma

Cátedra y el 1 de julio de 1983, como docente Asociado hasta 1991 (9).

En 1991, a la edad de 57 años, solicitó su jubilación acogiéndose a las Normas que estimulaban la Permanencia en Actividad Académica y Docente de Profesores con Derecho a la Jubilación, contenida en la Resolución N° 26 del Consejo Universitario. También su solicitud fue aprobada por la Comisión de Jubilaciones y Pensiones de esta Facultad, que según las normativas, la Dra. Franceschi tenía más de veinte años de servicio. De tal manera que ejerció acogida a las normas durante 6 años, hasta que solicitó su jubilación definitiva a partir del día 10 de octubre de 1997, siendo Profesor Asociado (10). Alida había ejercido como Profesora Asistente de la Cátedra de Pediatría y Puericultura "A" durante 36 años, 4 meses y 29 días hasta el 30 de noviembre del año de 1997 (11).

Cursos realizados

La Dra. Franceschi asistió a varios cursos de especialización: Curso Organizado por el Centro Internacional de la Infancia y el Instituto Interamericano del Niño "*Au Cours sur L'Epidemiologie et la Prevention des Maladies Nutritionnelles et infectieuses de L'Enfance*" en 1969; Cursillo de Información para Profesores Consejeros (Universidad Central de Venezuela) de abril a junio de 1969; Cursos de inglés: en el Instituto Failes de San Bernardino (1958-59) y en *The Newman Preparatory School*, Boston. *Massachusetts and Boston School of Modern Languages*, en 1969; además de un Cursillo sobre Patología del Recién nacido y Prematuro.

Actividad profesional. Cargos desempeñados

La Dra. Franceschi fue Médico Consultante en el Seguro Social de Petare (1958-1963).

Posteriormente ejerció *Ad Honorem* en varios Centros de Atención Médica como: La Consulta de Puericultura en el Instituto Pre-natal María Teresa Toro (1958-60); Consulta en el Dispensario de El Triángulo, Prado de María. (1963-67); Profesora de Puericultura en el Centro de Cultura Popular Dairén, aprobado por el Ministerio de Educación (1957-69); Profesora de Puericultura

en la Escuela de Arte y Hogar Etame (1964-68); dictó una Conferencia a los alumnos del 6to año de Medicina en la Universidad de Navarra, en Pamplona, España y asistió a la II Asamblea de Amigos de la misma universidad.

Participación y Asistencia a Congresos Nacionales e Internacionales. Trabajos publicados

La Dra. Franceschi asistió a numerosos Congresos Nacionales e Internacionales entre otras actividades científicas no solo en Venezuela, sino también en España, Méjico y en Estados Unidos. En ellos dictó Conferencias, presentó trabajos de investigación, y asistió en calidad de Secretaria de Ponencias entre otros cargos. Se mencionan: El XII Congreso Internacional de Pediatría en Méjico (1968); El I Congreso Internacional de Neurología, Méjico (1968); el VI Congreso Panamericano de Pediatría; el VI Congreso Sudamericano de Pediatría; el I Congreso Nacional de Pediatría; el II Congreso Nacional de Pediatría; el Simposio on Childhood Obesity Sponsored by the Institute of Human nutritium, Columbia University NY. (1973); Asistencia al Congreso de Psiquiatría infantil. Washington D.C. (1973). Fue la Secretaria de la Ponencia "La Higiene Mental Infantil. Neurología y Rehabilitación del Niño Lisiado en los últimos 25 años".

Publicación de trabajos: La Dra. Franceschi publicó 14 trabajos en revistas nacionales. Sus líneas de investigación fueron: la sepsis del recién nacido; el síndrome de mala absorción intestinal; el primer caso de lipodistrofia generalizada; la epidermolisis ampollosa distrófica tipo Heinkischaubauer; amibiasis intestinal; pediatría social y asistencia y protección al menor con graves trastornos de conducta; deficiencia de piruvato-quinasa; fibrosis quística del páncreas; la toxoplasmosis congénita y leucorrea en niñas.

Alida fue miembro del Consejo de Redacción de la Revista Venezolana de Puericultura y Pediatría (1963-65). Fue autora de un "Manual Práctico del Residente de Pediatría". HUC, donde expuso las directrices para el examen físico completo del niño, para los estudiantes de pediatría.

Diplomas de Reconocimiento a la labor ejercida como Profesora de Pediatría

Su desempeño universitario fue admirable. Llegó a dictar cátedra en silla de ruedas e inclusive atender a paciente en esta situación de incapacidad física.

En ocasión de conmemorar el Sexagésimo Aniversario de la fundación de la Cátedra de Pediatría y Puericultura, el 23 de noviembre del año 2000, la UCV, Facultad de Medicina, le otorgó un Diploma de Reconocimiento por su actividad Docente de Pregrado y Posgrado, en la Investigación Clínica, Administración Académica y en la Asistencia en esta especialidad durante los años de servicio prestados como Profesor Universitario (12).

Igualmente, para la misma fecha, el Departamento de Pediatría de la Escuela Luís Razetti de la Facultad de Medicina, le entregó un Diploma en reconocimiento de su ejecutoria en el campo de la docencia Universitaria durante su ejercicio como Profesor de la Cátedra de Clínica Pediátrica y Puericultura "A" (13). Gracias a sus innegables méritos, en noviembre del año 1993, El Consejo Universitario y el Consejo de la **Orden "José María Vargas"** le otorgaron **La Orden en Segunda Categoría, Placa** por sus servicios meritorios a esta Institución (14,15).

Labor apostólica

La labor apostólica de Alida fue en primer lugar, su conducta cristiana practicante. Cumplía con su deber, el quehacer diario. De ella, se podía decir, que seguía los mandamientos y lineamientos de la Iglesia Católica a toda prueba. No perdía ninguna ocasión oportuna, para aplicar los consejos que Cristo daba a sus apóstoles y al pueblo que escuchaba sus prédicas. En sus últimos 19 años de vida, primero en su casa Galeana en la Urbanización Altamira y luego en la casa Arada, en la urbanización Prados del Este, recibía desde tempranas horas de la mañana hasta altas horas de la tarde, toda clase de personas que venían a consultarle, para resolver problemas de salud, conflictos familiares y problemas con los hijos, entre otros. Se decía que no había conflictos que no resolviera; era casi leyendaria su capacidad para hacerlo todo fácil y explicable

(16). Oía misa todos los días y rezaba el rosario también, sin contar, las meditaciones, lecturas y otras devociones piadosas que practicaba y aconsejaba practicar. También era devota de la práctica del Vía Crucis de San Josemaría Escrivá, ya que los rezaba todos los viernes del año y aconsejaba a, a sus familiares y amigos, "tratar" de hacer lo mismo.

Alida aconsejó a varias jóvenes a pertenecer al Consejo Nacional de Laicos (CNL) de Venezuela, institución no clerical, impulsada por la Conferencia Episcopal Venezolana, para promover la formación y acción de los laicos en la sociedad. Ella se preocupaba por la deriva del mundo actual, hacia el mal, la cual enfrentaba con oraciones y acciones. Cuántas ideas y actividades salieron de su mente, puestas en práctica por ella misma y por terceros, todo por traer algo del Reino de Dios aquí en la tierra... obedecía al pensamiento de San Josemaría D'Escrivá: "de cien almas, me interesan cien". Uno de sus parientes, arquitecto, quien bajo su consejo, conjuntamente con el Padre Rincón capellán del HUC, restauraron la capilla del Hospital ubicada en el Instituto Anatomopatológico "Dr. José Antonio O'Daly", de la Ciudad Universitaria. Uno de sus primos, fue objeto de un secuestro, siendo estudiante universitario. Se lo contaron a su prima Alida para que rezara por él. Ella contestó "estoy en ello" y a las pocas horas sin mayores daños ni explicaciones, lo dejaron libre. Un segundo secuestro fue a mediados el año 2000, largo y complicado y también le fue comunicado a Alida en estricta confidencia, pidiéndole sus oraciones, también se resolvió favorablemente, aunque obligó a su primo a exilarse del país. Son numerosas las anécdotas y testimonios sobre el poder de la oración, especialmente la de Alida (17).

Personalidad de Alida

Físicamente, Alida era linda y nunca se vio desarreglada, aun cuando estaba en su silla de ruedas, presa de su enfermedad alienante. Siempre mantuvo un aspecto limpio y cuidado. Sus cabellos recogidos en un moño, le daban un toque de elegancia. Antes de su enfermedad, vestía con sobriedad pero siempre con buen gusto, cuidaba el recato propio de una mujer cristiana.

Su temperamento era alegre, vivaz, pero reflexivo. Su pariente, Rafael Núñez, opina en su narración que Alida había heredado de sus padres, el buen humor y la caridad, que siempre la asistía en sus actos. Su hermana relata que cuando era niña protestaba por todo. En el medio familiar la llamaban la “comunista”. En el internado hacía tremenduras para reírse porque era muy alegre y deseaba salirse del internado. Poseía una gran sensibilidad artística y lo demostró siendo una de las discípulas preferidas del pianista Friedrich Kalkbrenner, llegando a tocar muy bien el piano.

Contaba Alida, que cuando varias de sus compañeras hacían el entusiasta esfuerzo de cargarla junto con su silla, para subir unas escaleras de la casa, le entraba un “friito” en el estómago no la fuesen a soltar, entonces, se ponía a cantar alto: “Al árbol debemos, solícito amor, jamás olvidemos, que es obra de Dios”, hasta que llegaba al piso superior. A una de sus compañeras, médico, le decía: “No me quiero curar porque entonces tendría que trabajar”, ella que había trabajado en forma constante y puntual durante largo tiempo. Era en realidad, una manera de ver el lado positivo, de su enfermedad ya avanzada, probablemente irreversible.

En sus años de ancianidad, ya avanzada la enfermedad, nos escuchaba con la cabeza algo baja, pero muy atenta con su mirada de ojos color café. Sus respuestas invariablemente tenían un tono positivo y sereno (18).

Conclusiones

Alida Teresa, estaba llegando al final de una vida entregada a Dios y por ende al prójimo. Los síntomas de su enfermedad comenzaron a los 34 años de edad, con cambios limitantes esporádicos. La primera vez, que sintió el “golpe” que anunciaba su terrible enfermedad, fue cuando se midió unos zapatos nuevos, que deseaba llevar al Congreso de Méjico en 1968. Mencionaba que también, cuando comenzó, a sentir “cansancio o fatiga”, para tender su cama diariamente. Luego comenzó a usar un bastón, luego una andadera y finalmente estuvo en una silla de ruedas. Personalmente, la vi atendiendo pacientes en la Emergencia del HUC, en silla de ruedas. Siguió trabajando en el HUC como pediatra hasta 1997, cuando se jubiló. Sin embargo su labor apostólica

siguió en “su cátedra, silla de ruedas” hasta el momento de su fallecimiento.

Sabemos que esta enfermedad del sistema nervioso produce muchos signos y síntomas muy desagradables tales como mareos, entumecimiento o debilidad en una o más extremidades en piernas y el tronco, pérdida de la visión parcial. También sentía sensaciones de choques eléctricos que se producían con ciertos movimientos del cuello, además de temblores y falta de coordinación o marcha inestable, fatiga, y problemas con el funcionamiento de los intestinos y de la vejiga. Alida era portadora de una “Esclerosis múltiple progresiva primaria” y sufrió durante 49 años en forma heroica esta penosa enfermedad (19). Es un ejemplo para los que son portadores de enfermedades crónicas muy limitantes o para los que tienen problemas que creen, son irreparables. Ella sabía que la paciencia todo lo puede, que Dios estaba con ella y el que tiene a Dios, nada le falta, porque solo Dios basta como recitaba La Doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Ávila. Falleció el día 5 de julio de 2017 en Caracas, en su casa de Prados del Este.

REFERENCIAS

1. Vista previa heráldica y genealógica de la familia Franceschi. Variaciones Apellido: De Franceschi. Disponible en: Descubra el origen del apellido franceschi - Geneanet <https://es.geneanet.org/apellidos/franceschi>. Esta página se editó por última vez el 19 abr 2015 a las 14:42.
2. Franceschi G N. Los Franceschi, la pequeña historia de una familia. Universidad Metropolitana, UNIMET. 32 Publicación. Enero, 2003. Disponible en: [tps://www.researchgate.net/publication/317624821](https://www.researchgate.net/publication/317624821)
3. Testimonio de la Sra. Elia Franceschi de Franceschi. Entrevista grabada por la Dra. Liliana Suárez Blandenier con la Sra. Elia Franceschi. 31 de mayo de 2019. Colección de documentos y fotografías relacionados con la vida de Alida.
4. Arráiz Lucca R. Venezuela: 1830 a nuestros días. Biblioteca Rafael Arráiz Lucca.01. Editorial Alfa 2007. Caracas, Venezuela.
5. Diploma Otorgado por la Sociedad Médica del Hospital Municipal de Emergencia, “Pérez de León”. 10 de marzo de 1989. Firmado por el Dr. Gerardo Fleming, Director del hospital y la Dra. Iraida Leal de Rodríguez. Presidente de la Sociedad Médico-Quirúrgica.
6. De Venanzi F, Salcedo Bastardo JL, Puerta Flores I,

- Pizani F, Vegas A, et al. Promoción de la Libertad. Discursos: del Dr. Salcedo Bastardo, de los nuevos graduandos: Fernando Valarino Hernández y Tulio M Colmenares y los nombres de los universitarios que obtuvieron sus títulos académicos. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Edición FASCIMILAR. 1983. Colección Testimonios Universitarios/8. Ediciones de la Dirección de Cultura. Departamento de Publicaciones. Imprenta Universitaria.
7. De Oliveira C. Entrevista al doctor José Francisco y la profesora Consuelo Ramos. Historia de la pediatría en Venezuela. Disponible en vitae.ucv.ve/pdfs/VITAE_2585.pdf
 8. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Medicina. Escuela de Salud Pública. Oficio 25/02/1991. Constancia. Director de la Escuela de Salud Pública de Medicina. UCV. Firma. José Ramón Delgado, Director de la Escuela de Salud Pública. Arch. Documentos. Alida Franceschi Dorta. Expediente N° 397610- 1997. Universidad Central de Venezuela. Dirección de Personal. Departamento de Archivo.
 9. Informe médico: Dra. Nayesca B. Aranaga García. Medicina Interna. Neurología. 23-01-95
 10. Diploma otorgado por el Rector de la Universidad Central de Venezuela, Dr. Edmundo Chirinos donde consta que Alida Teresa Franceschi Dorta ha sido ubicado por el Consejo Universitario de esta Universidad en el Escalafón Personal Docente y de Investigación en la categoría de Profesor Asociado. Firma el Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Rosendo Castellanos. Documentos. Alida Franceschi Dorta. Expediente N° 397610- 1997. Universidad Central de Venezuela. Dirección de Personal. Departamento de Archivo. Oficio N° CJ-04/91 de fecha 8 de marzo de 1991.
 11. Diploma otorgado por la Universidad Central de Venezuela. Facultad de Medicina. Otorga el presente reconocimiento al Profesor(a) Alida Franceschi por sus méritos. Caracas 23 de noviembre de 2000. Firmas: Decano: Dr. Miguel Requena y Dra. Belkisyolé A. de Noya, Coordinadora General.
 12. Diploma del Departamento de Pediatría de la Escuela Luís Razetti de la Facultad de Medicina, Universidad Central de Venezuela. En reconocimiento de su ejecutoria en el campo de la docencia Universitaria durante su ejercicio como Profesor de la Cátedra de Clínica Pediátrica y Puericultura. Caracas 23 de noviembre de 2000. Firman: Dr. Humberto Gutierrez , Jefe del Departamento de Pediatría, Dra. Carmen Cabrera de Balliache, Jefe de Cátedra de DClínica Pdiátrica y Puericultura "A" y Elinor Garrido, Jefe de la Cátedra Clínica Pedíátrica y Puericultura "B".
 13. Firma el Rector, Gran Canciller, Dr. Simón Muñoz Armas. Caracas, 27 de noviembre de 1993 .
 14. Documentos. Alida Franceschi Dorta. Expediente N° 397610- 1997. Universidad Central de Venezuela. Dirección de Personal. Departamento de Archivo.
 15. (Comunicación ondontóloga Patricia Suárez)
 16. Núñez y Montero Rafael Orlando. Un escrito para Elia Franceshi. 16-07 1017. Caracas, Venezuela. Archivo personal. Elia Franceschi de Franceschi.
 17. Comunicación personal.
 18. Comunicación personal.
 19. Entrevistas Sra. Elia Franceschi de Franceschi y Dra. Liliana Suárez Blandenier.